

SUPLEMENTO A

Año I

Núm. 24

28 Octubre 1899

JUSTICIA

LA REVISTA BLANCA

Administración: San Opropio, 7, Madrid

AMOR

SUSCRIPCION

España, Portugal y costas de Africa, trimestre, una peseta; año, cuatro pesetas; paquete de 30 ejemplares, una peseta; número suelto, cinco céntimos. En los demás puntos igual precio, más el importe del franqueo. Los números atrasados no tienen aumento.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

ESPECIFIQUEMOS

Entre los varios sistemas de orden político y económico que pugnan por salir a la superficie, encauzando diversas tendencias, levántase hermosa, aligera, á pesar del enorme bagaje de preocupaciones con que tiene que luchar y del sinnúmero de obstáculos que debe vencer, la armoniosa y serena idea de la Acracia, única que verdaderamente compendia en sí la libertad.

¡Acracia, Libertad! Debemos comprender bien esas palabras, que son una sola, para poder hacer buen uso de ellas. Debemos saber á lo que ellas equivalen, para aceptar ó rechazar lo que ellas justifican.

No hay libertad donde haya una miaja de poder, porque el poder representa la presión de uno ó unos sobre uno ó algunos, y donde hay presión hay tiranía.

Todos esos partidos políticos, todo ese enjambre de hombres que se dicen demócratas, pero que aspiran á gobernar, á ejercer tutelas más ó menos depresivas, no aman la libertad; es más, no pueden amarla desde el momento que se erigen en afanzadores de un régimen liberticida.

Pi y Margall ha dicho: «Todos los hombres son ingobernables. Todo poder es un absurdo. Todo hombre que extiende la mano sobre otro hombre, es un tirano; es más: es un sacrilego.» Y nosotros, que hemos entrado en las luchas precursoras de la revolución social con el cerebro libre de preocupaciones y la voluntad de egoísmos, fortalecidos con ese credo que resume la libertad individual, y como consecuencia lógica la libertad colectiva, nos comparamos eficazmente de la bondad de esas ideas, lanzadas al abismo de una sociedad egoísta que cree que con tiranía pueden curarse los males que la plétora de aquella la han acarreado.

Los que queremos ver al sér humano totalmente libre; los que aspiramos á un mundo digno del hombre que ha organizado el reino inorgánico, sustituyendo á la esclavitud el automatismo inerte, y que parece haber dado á las fuerzas universales discernimiento, ora laborando el calorico, ora lanzándose sobre la haz de la tierra, corriendo campos, taladrando montes, hendiendo mares; que ha inventado la electricidad, que lleva y trae el pensamiento humano de polo á polo; que ha elaborado en el gabinete del sabio; que ha sondado en las clínicas operatorias; que ha realizado tantos y tan maravillosos inventos, nosotros no podemos, ni debemos querer, que haya hombre que crea tener autoridad sobre otro hombre; que haya un sér que se crea superior á otro sér.

«El hombre es para sí su realidad, su derecho; su mundo, su fin, su Dios, su todo. Es la idea eterna, que se encarna y adquiere la conciencia de sí misma; es el sér de los seres, es ley y legislador, monarca y súbdito», ha dicho el profundo pensador Pi y Margall, adelantándose á su tiempo, y de la Acracia son estas ideas, pues otra cosa no decimos ni queremos los anarquistas.

Creemos llegada la hora de despejarse las incógnitas: ser ó no ser. El que está con la libertad, es contrario á la presión material y á la coacción moral que se ejerce en esta sociedad fundamentada sobre la base de la desigualdad económica; y el que no esté con la libertad, está contra ella.

Los pueblos se mueven á impulsos de su propia virtualidad y caminan con el tiempo, y el tiempo es progresivo. Quien crea lo contrario está en un error. Y los pueblos caminan hacia la Acracia, no bastando para detener ese movimiento unísono, potente, universal, ni leyes excepcionales, ni persecuciones ruidosas, como las verificadas en España con su castillo de Montjuich y en Italia con su *dominilio coatto*.

SOLEDAD GUSTAVO.

OTRA DENUNCIA

Si mil circunstancias no demostraran que el Gobierno está dispuesto á tener presos eternamente á los inocentes condenados en Montjuich, demostraríalo la persecución que nos estos sufrimos. Cuatro denuncias han caído ya encima de nuestro SUPLEMENTO, y tres de ellas sobre artículos referentes á la cuestión planteada por los inquisidores del castillo maldito. Del número pasado ha merecido la desaprobación del fiscal, ó de quien sea, *El cañón de la libertad*, escrito por Francisco Callís, martirizado y condenado en la fortaleza catalana. Del núm. 6 se nos denunciaron los grabados de los instrumentos de tortura empleados en dicha fortaleza y el artículo *Para los radicales*, debido á la pluma

de Jacinto Melich, otro de los condenados por el mismo proceso de Cambios Nuevos. Casi podemos asegurar que la próxima denuncia recaerá en algún artículo de Suñé ó de Vilella.

¿Sobre qué asunto han de escribir aquellas víctimas de la barbarie gubernamental si no del que les atañe tan directamente como es el proceso de Cambios Nuevos? ¿A qué tema hemos de dar lugar preferente nosotros, hermanos, hijos, padres y compañeros de aquellos mártires, algunos de los cuales hemos visto el rostro de las fieras de Montjuich dentro de su propia guarida?

Es esta una lucha que se ha entablado entre la justicia histórica y el prestigio de la autoridad, representada por el gobierno y las autoridades que en Barcelona consintieron los martirios, y la justicia verdadera que representamos nosotros; entre los que quisieran resucitar los antiguos procedimientos de Torquemada, que tanto pesan sobre la raza española, y los que queremos el respeto y la tolerancia para todas las ideas.

No desconocemos nuestra debilidad; tampoco ignoramos la fuerza del gobierno ni la de los que le incitan á persistir en esta actitud injusta; pero como hemos venido á jurgarnos la vida por una causa inmensamente hermosa, el objeto de nuestros actos nos fortalece, y como los que amparan á los verdugos de Montjuich defienden un asunto asquerosamente repugnante, el móvil de sus acciones les debilita. Y cuando se nos persiga hasta el extremo de hacer imposible la publicación de este semanario; cuando no podamos llevar á la conciencia de los obreros los crímenes que se cometieron en Montjuich y los medios que nosotros creemos eficaces para repararlos, entonces... entonces continuaremos nuestra labor por otros medios, porque nada, nada puede arrancar de nuestro cerebro la idea de que, mientras vida tengamos, hemos de consagrarla á la gran causa de sacar del presidio á los inocentes condenados en Montjuich y á la defensa de nuestro ideal redentor. Y, sepase, hoy, para llevar á término obra tan magna, sólo necesitamos que nuestros compañeros y todos los lectores de este SUPLEMENTO paguen los números que se nos denuncian y secuestren, aunque no puedan leerlos. Cuando este semanario haya muerto, si muere, que no morirá, si los libertarios somos dignos del ideal que propagamos, entonces necesitaremos algo más, necesitaremos que unos cuantos pongan sus vidas á la balanza de la justicia.



Guillermo Conrado Röntgen.

Un bienhechor de la Humanidad. ¿Cuál es su mérito? Descubrió los rayos X, esos rayos que demuestran la parte doliente del enfermo y la extensión de las heridas. Pero, como ocurre en todo descubrimiento importante, las horas muertas en el laboratorio, en el taller ó en la Biblioteca, han dado honores y riquezas al inventor, á cambio de haber alargado la vida al adinerado, no la de los infelices que carecen de recursos para hacer que á ellos se acerque la ciencia.

Cuando el sabio no investigue ni estudie para asegurar la vida ni las comodidades, sino para beneficiar á sus semejantes; cuando tenga seguro un porvenir de goces como merece por el único mérito de haber nacido, entonces la ciencia será un beneficio para la Humanidad en general, y no para los que han acaparado la riqueza.

No tiene de esto la culpa Röntgen. La tiene esta sociedad que todo lo ha empequeñecido al individualizarlo todo.

Honremos el esfuerzo del sabio; no honremos este esfuerzo, cuando por una ley injusta ha pasado á ser propiedad de unos pocos.

JUSTICIA AL USO

He leído con indignación, aunque sin asombro, porque nada hay, por infame y absurdo que sea de cuanto se cobija bajo el régimen social imperante que asombra ya á na-

die, que la riqueza imponible porque contribuyen cinco provincias andaluzas es de 94 millones (números redondos), debiendo ser de 158, quedando ocultos y exentos de pago, por consiguiente, 64 millones; de lo que resulta que los contribuyentes directamente y los proletarios indirectamente, pagan el 19 por 100 sobre la riqueza declarada y sólo pagarían el 11 por 100 si no hubiera ocultaciones.

De seguro que en el resto de España el fraude será proporcional. ¿De qué viviría si no el caciquismo? ¿Cómo obtendrían mayorías los gobiernos? No menos seguro es que los defraudadores serán ricos y gozarán del aprecio, consideración y respeto de sus conciudadanos; muchos de ellos ostentarán títulos nobiliarios y acaso no pocos tengan que ver con la gobernación del Estado, con la administración de justicia y hasta con la cura de almas, y no hay duda de que todos ellos entran de hoz y de coz en la saita categoría de aquellos á quienes el angélico doctor y el infalible León XIII denominan administradores de los pobres.

Aunque no entiendo de leyes, creo que, si quiera por el que dirán, habrá en el código penal algún artículo que prescriba el presidio para esos señores; pero los encargados de aplicarlo, atareados con la faena de castigar y escarmentar á los propietarios de tres al cuarto, de esos cuyo pegujar, ajuar y por añadidura, la camisa que llevan puesta no valen tanto como la cuota con que han de contribuir al lustre de nuestras venerandas instituciones, no tendrán tiempo para perseguir las ocultaciones al por mayor.

Sin contar que no estaría bien castigar á esos listos ocultadores porque saben hacer lo que hacen siempre los despabilados: burlarlas legalmente.

Y aquí viene de molde aquello de «cerrar los ojos á la razón», frase característica, sintética y hasta simbólica de la dominación burguesa, inventada en Montjuich por un chafarotero para pedir una hecatombe de trabajadores inocentes.

Naturalmente, para condenar á muerte á 28 hombres y á presidio y á la deportación lo menos á 300, la mayor parte ni siquiera procesados, procediendo á ojo de buen cubero, lo que la razón de Estado rebajó luego contentándose con matar á cinco, extrañar á un centenar y á dejar bajo la vigilancia policiaca al resto, era preciso también cerrar los ojos para no ver dehesas, montes, viñas, olivares, tierras de pan llevar, fábricas, casas, palacios y otras cosas no menos voluminosas.

Por otra parte, los presidios no se han hecho para los ladrones distinguidos que usan guantes y á quienes se sirven las orgías á domicilio con todos los adelantos de la civilización; eso se queda para los atracadores y revienta-habitaciones que usan alpargatas, carecen de patente y no forman parte del sindicato del oficio, y también para los hombres honrados á quienes se les hace cuesta arriba tolerar las infinitas picardías que discurren y practican los privilegiados.

Todo eso viene á punto ahora que hemos de regenerarnos, cuando los políticos que mandan andan atontados, los de la oposición parlamentaria tienen el bozal del encasillado, los del retraimiento aburren al mundo con sus inútiles jeremiadas, el clero se proclama dictador, la burguesía pide gobierno barato, la prensa atiende á su negocio y el proletariado ha aflojado sus bríos por las persecuciones pasadas.

Triste período histórico el que vamos recorriendo. Afortunadamente un período no es una eternidad.

ANSELMO LORENZO.

LEED, ESPAÑOLES DE BUENA VOLUNTAD

«Señor Director del SUPLEMENTO A LA REVISTA BLANCA. Muy señor nuestro: Con motivo de haber visto en la prensa que la información judicial para la averiguación de los supuestos tormentos inflingidos á los procesados del castillo de Montjuich, seguida por la capitania general de Barcelona, ha sido elevada á plenario, como á propios interesados nos importa hacer las siguientes observaciones:

1.ª Que el juzgado militar de dicha capitania, á pesar de hacer más de un año que sigue la indicada información, no se ha tomado la molestia de mandar exhortos para que los médicos inspeccionaran las cicatrices de los torturados sobrevivientes, Sebastián Suñé, Francisco Callís y Juan Bautista Ollé, así como las del cuerpo de Francisco Gana, que antes de morir podía también haber sido inspeccionado, y no sabemos que lo haya sido, descuido que se puede atribuir, mejor á mala fe que á ignorancia, por ser el punto primordial en que se basa la información. Si así lo hubiera hecho, no continuarían diciendo los exhortos, emanados de aquel juzgado para interrogarnos, que aquéllos son supuestos tormentos.

Con este proceder parece que se abriga la intención de que los torturados desaparezcan, como Francisco Gana, por el trato inhumano á que se nos tiene sujetos.

2.ª Que por *El Imparcial* del 7 de Octubre hemos sabido que considerábase oficiosamente nuestras declaraciones en calidad de testigos de referencia, y esto es culpa de la deficiencia de las actuaciones judiciales, por no haber llevado á cabo la indicada inspección facultativa. Además, hemos dicho y repetido que se tenía buen cuidado de que en los sótanos de la fortaleza donde se ejecutaban los tormentos no penetrara nadie más que los torturados y torturadores, y un pobre gato que se introducía fué muerto desastrosamente por los esbirros por sospechar que estuviera adiestrado y trasladara papeles escritos.

Y 3.ª Que con atenta solicitud de los que sufrimos condena por aquel inicuo proceso, hemos pedido que, para facilitar el trabajo de dicho juzgado y en virtud de las deficiencias de los juzgados rudimentarios de estos penales africanos, se nos trasladara á Barcelona, puesto que hanse repetido los exhortos con pocos días de distancia para los mismos individuos. Dicha petición vino denegada, so pretexto de que esta información estaba elevada á plenario, y en el mismo día se presentó un nuevo exhorto para interrogar á Callis, en Melilla y en Chafarinas dos irás para Suñé y Torrents, que han sido evacuados un mes más tarde.

Los tratos inhumanos á que se nos tiene sujetos, en Chafarinas, por ejemplo, es el trabajo de la cantera, fuerte é insostenible para cuerpos enfermizos como los nuestros, y menos aún con la alimentación del presidiario. Es la cantera esta un nuevo infierno de Dante, donde los unos se confunden entre el polvo de grandes montones de escombros, aspirando mil miasmas; otros, levantando bloques de todos tamaños, hasta de diez toneladas, con aparatos rudimentarios y sin ellos, y los más estropeándose las manos, manejando herramientas de tres y cuatro metros de largo en hacer barrenos, que un día explotó uno é hirió á tres individuos, uno de ellos de mucha gravedad. El espectáculo de la gente trabajando allí, sucios del trabajo y negra la piel de un sol de Agosto, de esta tierra africana, conmueve el alma y espeluzna. El suplicio del infortunado Dreyfus, en la isla del Diablo, es pálido ante este cuadro horripilante.

Para evitar que nadie rehuya el trabajo, muchas veces que nos presentamos enfermos al amanecer para apuntarnos á la visita facultativa, se nos manda al trabajo, y á la hora del rancho viene el médico y hace lo que quiere. Así le pasó á Torrents, que sufre de reumatismo en las piernas, que se le mandó al trabajo, y al sentarse en la cantera le insultó un capataz, y al volver al presidio los jefes dispusieron cadenas de castigo, con el pretexto de que se resistía á trabajar, y le amenazaron con hacerle pedazos, diciéndole, por orden del gobernador, que si no trabajaba se le haría subir arena por la cueva.

Nuestros compañeros de infortunio de este penal no se habían atrevido á hacer público este suplicio, porque desde su ingreso ya los habían amedrentado con continuas amenazas y habían visto pegar brutalmente á los presos por fútiles pretextos. Un día, por una carta insignificante que les mandó desde Melilla, Ceperuelo, se les amenazó severamente, y más tarde se les recogieron todos los libros, en su mayoría Gramáticas y Diccionarios. También se les vigilaba continuamente por si escribían quejas, y para que no hablaran con los deportados cubanos y filipinos. Enfermo en el hospital, Torrents, fué á amenazarle el ayudante anterior y avisó á la guardia para que no escribiera quejas.

Este terror aún perdura ahora, y á pesar de los mismos malos tratos de antes y de los abusos de dejar al presidio sin agua para lavar la ropa de los presos, porque se mandó sacarla del algibe del presidio para regar plantas y flores y así gozarse con que los presos vayan sucios y llenos de miseria, no se han atrevido á denunciarlo y soportaron sumisos éstos y otros abusos, que, si conviniera, porque en vez de corregirlos se nos intentara castigar, los pondremos de manifiesto.

Esperando de su amor á la justicia dará publicidad á estas líneas, le anticipan las gracias sus atentos servidores q. b. s. m., Jaime Vilella.—José Vilas.—Juan Torrents.—Francisco Callis.—Epifanio Caus.

Penal de Chafarinas 17 Octubre 1899.

Morir, podemos; pero cejar en nuestro empeño de liberar á los condenados en Montjuich, eso que no lo espere nadie. Somos nosotros tenaces; ellos son inocentes, y hemos de cumplir los deberes que tenemos contraídos con nosotros mismos y los cumpliremos.

EL BALOR

Jamás los timoratos i enkojidos
an mejorado al mundo;
no kon lamentaciones i jemidos
se kura el mal profundo.

Kon la pluma i la lengua no se llega
á donde el brazo alkanza;
sólo kien kon ardor trabaja i riega
infunde konfianza.

Nuestros éroes i mártires gloriosos
nos dieron el ejemplo,
kombatiendo á los déspotas odiosos
del palazio i del templo.

Kon lebandado pecho i brazo fuerte
fueron al sakrifizio,
mi.ando con desprezio asta la muerte
kon su klaro juizio.

Sigamos kon konstanzia su kamino
alegres i serenos;
sólo así kumpliremos el destino
asignado á los buenos.

E. L.

(Traducción de Salvochea.)

DE TODO Y DE TODAS PARTES

El Sr. Escobar ha pretendido defenderse, desde *La Correspondencia de España*, de los cargos que le dirigimos en nuestro artículo *Periodistas policías*. Comprendemos lo que significa su *Defensa propia* publicada á los seis días de ver la luz nuestro artículo, y no pretendiendo, como no pretendemos perjudicarlo, ya que no nos estorba en la redacción de que forma parte, no extremaremos los argumentos. Pero el señor citado, en su contestación, comete, por cuenta propia, la falta que antes cometió por cuenta ajena, ya que los favores de quien le indujo á cometerla hanse visto oscurecidos por el amor propio ofendido, y esta falta es lo que merece de nosotros unas cuantas palabras.

El Sr. Escobar dice que los hechos han confirmado cuanto

dijo respecto de la agitación por él observada entre ciertos elementos del distrito del Hospital, de esta villa, y de los viajes que, según el redactor de *La Correspondencia de España*, ha realizado Salvochea al campo de Jerez.

Si el empeño que el Sr. Escobar demuestra en defender esta inexactitud obedeciera á una convicción propia, sólo objetaríamos que un periodista, por muy grandes que sean los agravios recibidos de la policía de Madrid, antes de coger la pluma para escribir una noticia que puede perjudicar á una persona ó á un grupo de personas, es necesario que esté seguro de lo que escribe; condición que exige el respeto á la profesión que se ejerce y hasta el respeto que uno se debe á sí mismo; pero cuando el pretendido viaje de Salvochea á los campos jerezanos lo ha forjado la burguesía de Jerez y ha llegado á Madrid por conducto de aquel alcalde, y á oídos del Sr. Escobar por medio del señor marqués de Mochales, hay derecho á decir de quien tal viaje dá á la publicidad que consciente ó inconscientemente, conscientemente al afirmarlo en un segundo artículo, que se ha hecho cómplice de una infamia, y que nadie consiente en ello sin que por el hecho de contribuir á un *complot* contra determinada personalidad, no obtenga una gratificación cuando de aquel *complot* no pueden salir mejor librados los privilegios de quien no los goza.

Nosotros afirmamos y seguimos afirmando, que cuanto escribió el Sr. Escobar sobre el asunto referido, es completamente inexacto; y como el Sr. Escobar no cree en la vigilancia de la policía de Madrid, ni por amor propio ó quizá por conveniencia, ha de creer en nuestra palabra, no podemos hacer otra cosa que dejar saborear á dicho señor los placeres y las satisfacciones que ha de proporcionarle su poco digna conducta.

Y para concluir cuanto antes, porque nos repugna este asunto, sólo diremos ya que nosotros no llamamos granujas á los gaditanos que solicitaron el indulto de nuestro amigo Salvochea, y bien sabe el Sr. Escobar que no se desprende tal cosa de nuestro artículo, si no que llamamos granujas á los que hicieron meter unos petardos en la redacción de *El Socialismo*, de Cádiz, de cuyo periódico era director Salvochea, para encarcelar á éste, como asimismo comprendimos en aquel calificativo á los que hicieron condenar á nuestro amigo como complicado en los hechos de Jerez, estando preso en Cádiz é ignorando por completo lo que había de suceder en aquella población andaluza, cosa que se hubiese justificado en el consejo de guerra si se hubiese permitido declarar á los que habían acusado á Fermín Salvochea, obligados por el tormento, martirizados á instancia de los que aún hoy persiguen á nuestro amigo.

De lo que el Sr. Escobar dice á *La Policía Española*, y que no viene á cuento en un artículo publicado para contestar lo que nosotros dijimos, ella se hará cargo si quiere; sin embargo, le suplicamos para otro día, que aclare mejor á quien se dirigen cierta clase de ataques.

**

El Imparcial hace varias consideraciones favorables al acuerdo del Ateneo de Valencia en pro de la instrucción integral y obligatoria. Hablando de la instrucción, dice el colega, al que no llamamos apreciable ni otras lindezas cursis hoy en uso, y que sólo se escriben por rutina en pueblos que viven de convencionalismos y de adulaciones, que la ignorancia es el principal elemento de los partidos extremos. Es esta una frase efectista, buena solamente para tranquilizar á los que, más prácticos ó mejor enterados de lo que entre el pueblo ocurre, en la ignorancia popular confían la custodia de sus privilegios. Un sencillo argumento bastará para echar por tierra el argumento del citado diario. Partidos extremos, en sentido avanzado, podemos comprender á los socialistas y á los anarquistas. ¿Cuántos obreros de los que pertenecen á los mentados ideales no saben leer? De cada ciento, uno. En cambio, los obreros que forman parte de los demás partidos, de cada ciento, noventa no saben escribir su nombre. ¿Dónde el obrero es más instruido? En las capitales. ¿Dónde es más radical? En las capitales. ¿Qué región de España es la más ilustrada? Cataluña. ¿Dónde los obreros son más avanzados en ideas? En Cataluña. La práctica, pues, nos demuestra que la ignorancia es el elemento que nutre la reacción y que sustenta los privilegios.

No están muy autorizados para hablar de instrucción, ni para defenderla, ni para achacar á la ignorancia nuestros males, periódicos que publican noticias como la siguiente:

«Hoy se expondrá en un establecimiento de la calle de Alcalá, núm. 43, la cabeza del toro con que tomó la alternativa en la Plaza de Madrid el ya retirado matador Rafael Guerra *Guerrieta*.»

A ningún periódico tenemos ojeriza; pero el amor que sentimos por la lógica, por la franqueza, nos obliga á escribir como si el rencor guiara nuestra pluma.

**

El Sr. Soldevilla es un periodista que ha ido á Barcelona para enterarse de lo que allí ocurre, tentar la opinión, y después explicar, desde las columnas del periódico que lo ha enviado á Cataluña, lo que allí pasa y lo que quieren los revoltosos catalanes. Pero el periodista citado, que va á Cataluña con el pretexto de que todos los catalanes son unos *judíos*, y que es recibido en Barcelona con la idea de que los castellanos que han pasado por Madrid son unos holgazanes, viciosos y dilapidadores, se encuentra con un grave aprieto para cumplir su cometido, y á falta de cosas interesantes con que poder echar agua al fuego de la excitación catalana y de la venta de *El Imparcial* en Cataluña, no hace más que contribuir á la impopularidad del periódico que le paga.

Por ejemplo, en Cataluña es unánime la opinión, aun entre las gentes que compran *El Imparcial*, que no fueron los anarquistas los que arrojaron la bomba de Cambios Nuevos, cuyo proceso tanto ha contribuido al descontento que reina contra aquellas autoridades y contra los gobiernos que mantienen en presidio á los inocentes condenados por aquel delito; y el periodista de referencia dice, hablando del separatismo filosófico que se apodera de los cerebros catalanes, que el anarquismo filosófico engendró la bomba de Cambios Nuevos. Esto, escrito desde Barcelona y publicado en un periódico, cuyo director ofreció en un mitin público cooperar á la revisión del proceso de Montjuich, más contribuye al descrédito que al objeto que se persigue, bien distinto por cierto.

Observamos esto únicamente por si hay quien quiera tenerlo en cuenta.

**

Leemos: «Según noticias de Roma, el padre Martín, general de la Compañía de Jesús, ha resuelto abandonar á Fiesole, donde consuetudinariamente venía residiendo.

Su determinación de dejar la villa San Girolano y las deliciosas colinas fiesolanas por Roma, obedece al cambio de actitud manifestado en el hasta ahora clerical vecindario, cuyo Municipio no ha encontrado lugar más adecuado para elevar un monumento á Víctor Manuel y Garibaldi, que la plaza principal frente al Palacio episcopal.

El padre Martín pasaba en San Girolano más de seis meses del año, con los principales jefes de la Compañía de Jesús.

En estos últimos se han expedido á Roma todos los magníficos muebles artísticos y el resto de la preciosa biblioteca que atesoraba la quinta del padre Martín. Este acaba de llegar á Roma.

San Girolano será puesta en venta. Un vecindario que hasta hoy ha sido clerical, obliga, con sus

actos, á que el general de los jesuitas levante el vuelo. Pronto se logrará que este general y los soldados que le siguen, no encuentren tierra donde posarse.

**

Hablando del mitin huelguista celebrado en Zaragoza, los periódicos han dado la noticia de que el ministro de la Gobernación había apremiado al gobernador de aquella capital para que instruyera expediente al delegado, con objeto de deducir la responsabilidad en que hubiese incurrido al permitir la exposición de frases y conceptos que se dan como expuestos en el mitin de referencia. Pero lo que nos ha llamado la atención á nosotros, es que ningún periódico haya dicho al gobierno que no es dejando cesante al delegado como puede evitarse que ciertas palabras se pronuncien, sino haciendo lo que la opinión reclama referente al proceso de Montjuich. Más culpa tiene el gobierno de la excitación que ha promovido la condena de 25 inocentes y el tormento de siete, que los delegados que asistan á los mitins. ¿Por qué atacar los efectos y dejar en pie las causas? Y ¿por qué la prensa que ve el origen del mal y el estado de la opinión no observa á las autoridades que no prohibiendo las manifestaciones de los oradores huelguistas ó revisionistas, sino dando satisfacción á las aspiraciones justísimas que se persiguen, es como se puede lograr que cese la agitación producida por el proceso de Cambios Nuevos? Siempre los gobiernos optando por la fuerza; siempre los hechos dando la razón á los que en la fuerza confiamos, y siempre la prensa española abandonando su misión activa y bienhechora para dedicarse exclusivamente á la información pasiva, sin poner de su parte ni interés ni buena voluntad á los intereses que agitan los espíritus. ¿Pará qué se escribirán los periódicos en España?

**

A los periódicos que publicaron la noticia de las autoridades de Barcelona referente á la reclusa Magdalena Dugas, objeto de malos tratos por parte de las monjas de aquella cárcel, recomendamos lean la reseña que los periódicos de la capital catalana hacen del juicio oral á que fué sometida dicha Magdalena y del acto que motivó su detención. El jurado estimó que la procesada había sido víctima de una indigna hazaña p liciaca, por medio de la cual, un inspector de policía, de los que estaban cesantes cuando explotó la bomba de Cambios Nuevos, logró meterla en la cárcel en pago de haber aconsejado á una joven que sostenía relaciones con el inspector Bel, que así se llama el émulo de Tressols, que no las continuara. Los testigos y las defensas demostraron que Bel, por medio de un confidente, atracador por más señas, que se fingió huésped de Magdalena Dugas, logró introducir en casa de ésta objetos robados en otra parte é instrumentos que sólo usan los reventadores de pisos.

El jurado absolvió á la procesada, y su defensor puso á Bel, representante del orden de la autoridad y de las buenas costumbres, en el lugar bajo é indigno que merecía por su criminal proceder. Sin embargo, el tribunal de derecho no procedió contra el que fué causa de que estuviera presa dieciséis meses una persona inocente y de que dentro de la cárcel sufriera lo indecible por su independencia de carácter.

¡Yá merced de esta gente, está la libertad de los obreros y la tranquilidad de las familias, de esa gente sin conciencia y sin educación!

Bien, muy bien guardada está la sociedad presente.

**

Tienen tal virtud las nuevas ideas sobre la propiedad defendida por el socialismo, que aquel que las estudia, aunque sea con intención de combatirlas, acaba por defenderlas. El gobernador de Barcelona, que ha estudiado mucho las teorías del anarquismo y que las ha combatido en el libro, ha escrito lo siguiente en un bando dirigido á los propietarios de la capital que gobierna:

«Es preciso que piensen que en la distribución de los bienes producto del trabajo humano, los que hoy conculcan las leyes del Estado son los favorecidos por el derecho escrito, y es problemático aún si este derecho es del todo conforme con la justicia, y deben comprender que esta protección y este favor de las leyes les impone superiores deberes, y que el primero de éstos es el acatamiento á las prescripciones legales promulgadas.»

Esto quiere decir que el poder, aunque inseguro de la justicia que entraña la propiedad individual, la defiende, no obstante, en la confianza de que los beneficiados con aquella protección sabrán agradecerse. Y para el caso de que no se lo agradecieran, escribe después el Sr. Sanz Escartín aquello de «quien siembra viento recoge tempestades», aludiendo á la tempestad que puede producir el socialismo si la fuerza deja de amparar á la propiedad.

Digan lo que quieran los asustadizos burgueses catalanes, su gobernador está en lo cierto, sin que nosotros nos metamos en averiguar el por qué la primera autoridad civil de Barcelona ha sido franca y lógica esta vez. Sin embargo, los obreros catalanes harán bien en no caer en la red que estas palabras significan en este momento. Gobierno y propiedad hacen lo que los lobos: no se muerden.

MATERIALISMO

Interpretando falsamente experiencias que en el fondo nada tienen de naturales, y abusando de la crédulidad de la gente, se ha conseguido en estos últimos tiempos, crear leyendas absurdas sobre las apariciones, la evocación de los espíritus y otras necedades del mismo género.

Por este motivo creemos necesario recordar que la ciencia materialista, con la sola aplicación de las ciencias naturales en la fisiología, ha llegado á las conclusiones siguientes:

- 1.º El pensamiento es una función corporal y las facultades llamadas espirituales, la conciencia, la voluntad, la memoria, son productos del cerebro y cesan con él.
- 2.º Ni siquiera con el pensamiento podemos apartarnos de este compuesto universal de materia infinita é indestructible.
- 3.º Ciertas personas sueñan, y al despertar toman muchas veces sus sueños por realidades.
- 4.º No existe ninguna persona que haya tenido jamás apariciones, á menos que tenga el cerebro enfermo ó que esté dotada de una naturaleza histórica.

Añadamos á este ligero resumen que, por los mismos partidarios del espiritismo, las pretendidas apariciones no pueden hacerse visibles si no toman forma material.

Esta admisión del espíritu *materializado*, constituye ella sola una contradicción capaz de reducir á la nada las extravagantes pretensiones de los partidarios del espiritismo.

TARRIDA DEL MÁRMOL.

LA REVISTA BLANCA

Sociología, Ciencia y Arte.

La colección de esta Revista, que compone un volumen de 700 páginas, con los grabados y biografías de Bakounine, Zola, Sebastián Faure, Pi y Margall, Koch, Proudhon, Luisa Michel, Gerardo Hauptman, Víctor Hugo, Tolstoi, Ibsen, Malato y de otros artistas científicos, sociólogos y revolucionarios, puede adquirirse en esta Administración por 4 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—La comisión de arquitectos nombrada para resolver la reclamación que los obreros marmolistas presentaron a sus patronos sobre la jornada de ocho horas, ha dictaminado accediendo a dicha petición a partir del 1.º de Mayo próximo. Por cierto que el otro día nos comunicó un obrero marmolista, que en esta victoria más tienen que agradecer a los arquitectos de Madrid que a las secciones asociadas a la Unión general de Trabajadores, las cuales, al pedirles apoyo material la sección en huelga, contestaron que ésta no era oficial ni reglamentaria, y, por consiguiente, que no podía prestárselo. De veras que no entendemos eso de reglamentar las huelgas y de negar la solidaridad que todos los trabajadores se deben, con el pretexto de que los obreros reclaman sin el consentimiento de las demás secciones. Los obreros han de ayudarse siempre y no ir con distingos. Tampoco eran reglamentarias ni oficiales las huelgas de Altos Hornos, de Bilbao, ni lo es la de arrumbadores y gasistas de Jerez, promovidas ambas por los patronos, y, sin embargo, ningún obrero pensó en regatear el auxilio a las colectividades aludidas. Aquéllas son pequeñeces que no deben existir entre obreros. Así obran las sociedades benéficas: para que ellas auxilien a un pobre ha de ser católico, apóstolico y romano; para que las secciones adheridas a la Unión general de Trabajadores auxilien a sus hermanos de otras secciones, es preciso que reúnan tales ó cuales circunstancias.

—El domingo pasado, las secciones de Madrid que forman parte de la Unión general de Trabajadores, eligieron el comité nacional que, según acuerdo del último congreso, ha de regir en esta corte.

Para componer aquella entidad fué acordada la candidatura oficial, compuesta de los siguientes individuos:

Presidente, Pablo Iglesias; vicepresidente, Vicente Barrios; tesorero, Matías Gómez; vicetesorero, Baldomero Hueto; vicesecretario, Cipriano Rubio.

Hannover (Alemania).—En el congreso socialista celebrado en esta localidad, se pusieron en desacuerdo los jefes socialistas Bebel y Bernstein sobre punto tan importante como es la propiedad, y que no puede dar motivo a desacuerdos en un partido socialista que no haya pervertido su ideal ó admitido, merced a una serie de concesiones hechas a los partidos burgueses, a personas que no son socialistas. Bebel sostenía la expropiación general, la absoluta negación de la propiedad privada, mientras que Bernstein consideraba esa teoría como contraria al desenvolvimiento económico y al progreso de la cultura universal.

Después de larga discusión se encontró una fórmula de concordia, que suscribió la mayoría de los congresistas de Hannover. Bebel presentó una proposición, que decía: «Dado el actual desenvolvimiento de la sociedad burguesa, no hay para qué el partido exponga sus principios fundamentales ó los modifique.»

Lo cual demuestra que se echó mano de un subterfugio para no escamar a los que habían ingresado en el partido sin conocimiento de causa, los cuales mañana serán una

dificultad para la pureza y el engrandecimiento de la doctrina. Esos resultados da el no explicar la idea con el franco y claro radicalismo que la encarna. En interés de la cantidad se pervierte la calidad. El socialismo democrata como el ácrata, son enemigos de la propiedad privada; no declararlo sin rodeos, es sumar fuerzas heterogéneas. El socialismo democrata como el ácrata, son enemigos de todas las religiones; no exponerlo con franqueza, lo que no hizo el congreso socialista celebrado en Madrid últimamente, es atraer partidarios inconscientes, que mañana han de ser una dificultad para la doctrina misma que se trata de defender.

Gijón.—Los obreros carpinteros de esta localidad han participado a sus patronos que, a partir de Marzo próximo, trabajarán únicamente ocho horas por día y ganarán quince reales diarios, los que ganen menos. Además, la citada corporación obrera, pidió a los burgueses carpinteros que, cuando necesiten algún obrero, lo soliciten de la sección del oficio, la cual llevará nota de los trabajadores que se hallen sin trabajo.

Oviedo.—Los obreros de la fábrica de pólvora se han declarado en huelga, pidiendo aumento de jornal.

Sabadell.—La huelga de la fábrica de Seidoux continúa.

Los obreros piden la abolición del trabajo a destajo y 18 reales de jornal. El lunes hubo un motín frente a la fábrica y las autoridades tuvieron que pedir el auxilio de la fuerza pública. Los obreros están, con razón, muy excitados.

Barcelona.—Más de cuarenta sociedades de resistencia están constituyendo una federación local exclusivamente societaria, separadas de las pocas sociedades que siguen la aspiración de los obreros políticos, los cuales, sabido es que, más cuidan de su prestigio como personajes y de prepararse los escalones del Parlamento a costa de los obreros, que de los asuntos que atañen a las mejoras del trabajo.

—En la capital de Cataluña se ha constituido un grupo de obreros, exclusivamente para trabajar la huelga general y propagar los ideales libertarios.

Aceptamos los ofrecimientos que dicho grupo nos hace y le recomendamos los asuntos que se ventilan y proponen desde este semanario.

—La huelga de los fundidores continúa firme. Algunos pequeños patronos estaban dispuestos a conceder las nueve horas que piden los obreros; pero los grandes burgueses les amenazaron con no dejarles proveerse de hierro ni de carbón en los almacenes que ellos acaparan si consentían tal demanda. De estas coacciones nada dicen las autoridades.

A pesar de ellas, varios patronos fundidores han firmado las reclamaciones de los obreros y éstos han reanudado el trabajo.

—Viendo los patronos yeseros que no les era posible desbaratar la sección de los trabajadores, y que éstos en lugar de declararse en huelga emprendían trabajos a cuenta de la sociedad, suprimiendo a los contratistas yeseros, éstos que, cuando se trata de intereses no tienen patria, enviaron varias comisiones a contratar operarios a Francia, diciéndoles que en Barcelona no había bastantes operarios del oficio, porque se construía un ensanche y se hacía la reforma y otras mentiras, contratando con estos engaños a once operarios franceses. Enterados los oficiales catalanes, acudieron en seguida a sus hermanos de trabajo, los obreros de Francia, explicándoles que estaban en huelga, lo que bastó para que dejaran la obra, haciendo causa común con los españoles. Pero los burgueses se negaron a pagarles el viaje a la vecina nación, como habían convenido, haciéndolo la sociedad de obreros barceloneses. No satisfechos los esbirros yeseros porque se les marchaba la gente por ellos contratada, fueron a decir al gobernador que los obreros españoles ejercían coacción a

los franceses, enviando a la estación varios esbirros de la policía, los cuales querían detener a los yeseros españoles; pero los franceses protestaron diciendo que se marchaban satisfechos de sus colegas españoles y que estaban mal informados, y a la vista de la policía se abrazaron franceses y españoles, quedando burlados los planes de los burgueses.

Así obran los obreros que tienen conciencia de sus derechos.

República Argentina.—La propaganda libertaria en la República Argentina marcha viento en popa. Las publicaciones se suceden sin tregua; en Buenos Aires se publican tres periódicos quincenales, dos en idioma español y uno en italiano; en Rosario aparece La Nueva Humanidad. Estos días se han publicado varios folletos. Entre ellos, Espíritu Revolucionario, de Kropotkin. También la Revista Ciencia Social, aparece regularmente. Sabemos que está por publicar un nuevo periódico en Rosario, titulado, La voz de la mujer, sin contar varios periódicos obrero-libertarios.

Los compañeros del Círculo libertario de estudios sociales han alquilado un gran local que llaman, «La casa del pueblo», con el objeto de dar frecuentes conferencias y veladas con dramas sociales, instituir un consultorio médico gratuito y otro jurídico, también gratuito. Se tiene el propósito de establecer una escuela libertaria; en fin, no se omiten sacrificios para el desarrollo de las ideas regeneradoras.

Lisboa.—Se organiza una fiesta libertaria para el día 11 del próximo, aniversario del asesinato de nuestros compañeros de Chicago. En un teatro de la capital de Lisboa, se representará Episodio verdídico, escrito por María Chiti, y Refugiado, drama revolucionario. Se cantará el himno libertario español y se pronunciarán discursos alusivos al acto y de propaganda.

Haro.—En esta localidad se está organizando una sociedad de resistencia, de la que formarán parte todos los obreros, sin distinción de oficio. Sus organizadores redactarán un Manifiesto, fundamentando los propósitos que les guía. La nueva sociedad se denominará Alianza obrera internacional.

Marsella.—Nuestro amigo Leopoldo Bonafulla, que se propone ayudarnos muy de veras cuando este SUPLEMENTO sea bisemanal, ruega a todos los compañeros del mundo, que le remitan datos, hojas, folletos, periódicos y Revistas que se relacionen con el movimiento obrero ó con el ideal libertario. Su domicilio: Rue Ste. Barbe, 59, 1.º—Marsella (Francia).

Mégecoste.—Una huelga parcial acaba de estallar en los hornos de vidrio de Mégecoste, distrito municipal de Sainte-Florine (Alto-Loire).

El director de la cristalería ha rehusado la demanda de aumento de salario hecha por los portadores y galpines. Tan pronto como fué rehusada la demanda de los obreros, éstos dejaron el trabajo con los hornos encendidos.

Clermont Ferrand.—Los trabajadores en goma, de la fábrica Bergongnan se han declarado en huelga.

Audincourt.—Los obreros afiladores de la fábrica de Sous-Roches se han declarado en huelga. La idea de formar una agrupación sindical, gana más y más prosélitos dentro la región.

Vibraye.—Los obreros de las fábricas de bastones y paraguas, de los señores Cochar y Carlière, se declararon en huelga días atrás por no querer acceder a las exigencias de sus patronos que les aumentaron la cantidad que se les retenía en concepto de cooperación a la prima de seguros contra los accidentes del trabajo.

Mombéliard.—Los obreros de las fábricas de los hermanos Japy, se declararon en huelga también. Unos 1.700 se dirigieron a Badevel para que los trabajadores secundaran la huelga.

Actualmente, en Fesches-le-Châtel y Dampierre-les-Bois,

16 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

(Se pasa de un extremo a otro.)
Burg. (Siguiéndole con la mirada).— ¿Pues qué hay de extraordinario?
Strook.—Francamente, Pedro, no puedo responderle, al menos por esta noche. Es posible, en efecto, que asistiéramos a muchas cosas extraordinarias... ó quizá a ninguna. Porque, en fin, puedo engañarme.
Burg.—Misterioso estás. ¿Hay, pues, cosas que yo ignoro? Me parece, no obstante, que como presidente de la Sociedad de Bados...
Strook.—Y a mí me parece. Pero no es cosa de que nos peleemos, Pedro.
Burg.—¡Dios me libre! Yo no acostumbro a pelearme, como dices tú. Coartado, tengo el derecho de exigir que no se haga nada sino con sujeción a los usos comerciales y por las autoridades legalmente constituidas. Yo no permitiré que se tomen atajos, que se busquen escaleras excomulgadas.
Strook.—¿Entra eso en mis hábitos?
Burg.—Por lo menos, tienes una inclinación irresistible a abrirte camino por donde se te antoja... y eso es inad-

12 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

¡Siempre de buen apetito! Eso es lo que hace falta! Alimentarse bien, criar fuerzas Pedro, esos son los que tendrán que escudriñar la materia en el porvenir y arrancarle nuevos secretos, nuevas riquezas.
Burg.—¿Me será lícito preguntar qué quedará que «escudriñar» aquí, como tú dices?
Strook.—Llegará un momento en que tendrás que recurrir a la juventud; pero, naturalmente, nosotros, los carcamales, no estaremos ya en escena.
Burg.—¡Hum! La expresión es, por lo menos, un poco singular.
Strook.—Perdona, Pedro. ¿Qué quieres? ¡Estoy tan alegre, tan contento, con esta existencia de progreso y de actividad! ¡Vivimos en una época verdaderamente hermosa!... Es como si naciese y desentoviese alrededor de nosotros otro mundo enteramente nuevo.
Burg.—¿Te parece á tí?
Strook.—¡Si! Tú no estás en disposición de juzgar como yo. Tú has pasado toda tu vida aquí, siempre en este mismo medio, y tus impresiones se embotan. Pero

18 POR ENRIQUE ISEN

á mí, que durante tantos años he tenido que permanecer sepultado allí, en el Norte, sin ver casi nunca una cara nueva, sin oír una palabra que me despertase de mi letargo, á mí me parece hoy que habito en una de las ciudades más grandes del mundo, en uno de esos inmensos hormigueros...
Burg.—¡Hum! ¿Una de las ciudades más grandes del mundo?
Strook.— Hombre, ya sé perfectamente que aquí nada es grande en comparación de otras muchas ciudades. Pero hay vida, hay porvenir, hay una porción de cosas por las cuales hace falta trabajar y luchar; y esa es la primera razón... (Se detiene y grita á su mujer.) Catalina, ¡no ha traído nada el cartero?
CATALINA (Desde el comedor).—No, nada.
Strook.—¡Y eso de vivir á mesa puesta, con desahogo, Pedro! Ese es un beneficio que se aprecia cuando se ha ayunado mucho tiempo, como nosotros.
Burg.—Ya lo creo, Dios mío.
Strook.—Si supieses tú lo dura que era allí nuestra vida. ¡Y ahora cátenos

14 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

que yo tenía también mi grano de arena en la fundación de aquel establecimiento.
Hovstad.—¡Ostentamente, señor burgomaestre! ¿Quién se atrevería á negarlo? Todos sabemos que usted fué el que impulsó el asunto, el que lo puso por obra. Yo he querido decir simplemente que la primera idea fué del doctor.
Burg.—¡Es verdad! Mi hermano ha tenido una porción de ideas en su vida... desgraciadamente. Pero cuando se trata de ejecutar alguna cosa, hace falta otra clase de hombres. Sr. Hovstad. Y, francamente, yo creía que aquí sobre todo... en esta casa...
CATALINA.—¡Vamos, querido marido...
Hovstad.—¿Cómo puede figurarse el señor burgomaestre que?...
CATALINA.—Venga usted á tomar algo, Sr. Hovstad, mientras llega mi marido, que no puede tardar.
Hovstad.—Con mucho gusto... ¡Oh! Un bocadito nada más...
(Entra en el comedor.)

9 POR ENRIQUE ISEN

que yo tenía también mi grano de arena en la fundación de aquel establecimiento.
Hovstad.—¡Ostentamente, señor burgomaestre! ¿Quién se atrevería á negarlo? Todos sabemos que usted fué el que impulsó el asunto, el que lo puso por obra. Yo he querido decir simplemente que la primera idea fué del doctor.
Burg.—¡Es verdad! Mi hermano ha tenido una porción de ideas en su vida... desgraciadamente. Pero cuando se trata de ejecutar alguna cosa, hace falta otra clase de hombres. Sr. Hovstad. Y, francamente, yo creía que aquí sobre todo... en esta casa...
CATALINA.—¡Vamos, querido marido...
Hovstad.—¿Cómo puede figurarse el señor burgomaestre que?...
CATALINA.—Venga usted á tomar algo, Sr. Hovstad, mientras llega mi marido, que no puede tardar.
Hovstad.—Con mucho gusto... ¡Oh! Un bocadito nada más...
(Entra en el comedor.)

12 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

que yo tenía también mi grano de arena en la fundación de aquel establecimiento.
Hovstad.—¡Ostentamente, señor burgomaestre! ¿Quién se atrevería á negarlo? Todos sabemos que usted fué el que impulsó el asunto, el que lo puso por obra. Yo he querido decir simplemente que la primera idea fué del doctor.
Burg.—¡Es verdad! Mi hermano ha tenido una porción de ideas en su vida... desgraciadamente. Pero cuando se trata de ejecutar alguna cosa, hace falta otra clase de hombres. Sr. Hovstad. Y, francamente, yo creía que aquí sobre todo... en esta casa...
CATALINA.—¡Vamos, querido marido...
Hovstad.—¿Cómo puede figurarse el señor burgomaestre que?...
CATALINA.—Venga usted á tomar algo, Sr. Hovstad, mientras llega mi marido, que no puede tardar.
Hovstad.—Con mucho gusto... ¡Oh! Un bocadito nada más...
(Entra en el comedor.)

2.000 obreros han secundado el movimiento. Los trabajadores de las fábricas Japy Hermanos, piden el despido de los mayordomos y aumento de salario.

Belfort.—La dirección de la Sociedad alsaciana ha hecho fijar unos carteles invitando a todos los obreros a volver al trabajo, diciendo que la fábrica se abrirá de nuevo cuando el número de trabajadores sea suficiente para asegurar su marcha. Los huelguistas continúan firmes.

Lens.—Una huelga parcial acaba de estallar en las minas de Béthune en Mazingarbe. Los huelguistas reclaman la supresión de las horas suplementarias de trabajo y aumento de salarios.

Bajo pretexto de la libertad del trabajo, en vista de la agitación que reina en la cuenca minera, los gendarmes han hecho varias detenciones.

París.—Los obreros de la fábrica Lebaudy, rue de Flandes, abandonaron los trabajos. Piden aumento de salario, la supresión de las multas y efectuar el trabajo en condiciones más humanas.

Génova (Italia).—El primer congreso italiano de sociología se verificó en esa importante capital, del 23 al 26 de Octubre.

Tiene por objeto: establecer en la instrucción elemental y superior una asignatura de ciencia social; echar las bases de una sociedad italiana de ciencia social; discutir todas las Memorias que sean presentadas (historia, filosofía, jurisprudencia, economía).

Rumania.—*L'Indépendance Roumaine* explica un hecho, hasta aquí sin precedentes. Treinta y nueve soldados, sobre cincuenta y siete que forman la guardia de la cárcel de Dobrovetz, en el distrito de Vaslui, han abandonado su puesto, con sargentos y cabos, llevándose armas y municiones. Inmediatamente se mandó tropa en su persecución, encontrándoles en un bosque de la región, donde se hicieron fuertes.

Persia.—Kavan-ul-Doola, hijo del exministro de Negocios extranjeros, quería acaparar ciertas reservas de agua en la ciudad de Téheran. Al instante, una muchedumbre de millares de personas, hombres y mujeres, fué a la casa del hijo del papa, la asalta, se apodera de ella y la destruye por completo. La tropa, llamada para asesinar al pueblo, rehusa tirar, y el shah mismo, en presencia de las consecuencias que podían sobrevenir con una tentativa de represión, ha creído mejor cerrar los ojos, dando pruebas de una verdadera sabiduría política.

Rochetoirin. Pequeño municipio del cantón de la Tour-du-Pin, un desgraciado colono fué amenazado por el propietario con embargarlo todo. La noche del día fijado para la visita de los *buitres*, el arrendador avisa a sus hermanos de miseria, sus parientes, sus amigos, y les expone su situación.

Al momento se conviene lo que debe hacerse, y durante la noche, la hacienda queda completamente limpia.

Cada cual se esfuerza en ser útil; el uno coge las vacas, el otro los caballos, otro las gallinas, el trigo, etc., etc.

Durante la noche arrasaron los campos, y a la madrugada, cuando los alguaciles fueron a cumplir sus deberes, sólo encontraron las paredes de la casa y los árboles taldados.

He aquí un buen ejemplo que imitar.

Vigo.—Los obreros canteros, que tenían aceptada la jornada de ocho horas, a partir del 15 del actual, se han visto sorprendidos con el proceder poco decoroso de un contratista llamado Benito Gómez, quien a última hora deshace lo hecho y presenta por cuenta propia una nueva reglamentación de trabajo. Inútil es decir, que los trabajadores canteros que trabajaban en las obras de ese explotador han abandonado el trabajo. Los demás contratistas han cumplido buenamente el trato hecho con sus operarios.

Para volver a trabajar en las obras del citado burgués, piden los obreros canteros la aceptación de la jornada de

ocho horas y el pago de los gastos que ocasione la huelga. Esta última condición es de uso muy corriente en Cataluña.

Deseamos para los obreros huelguistas el apoyo de todos los obreros trabajadores, sin distinción de *Uniones* ni de huelgas reglamentarias.

San Feliú de Guixols.—Esta localidad, de algún tiempo a esta parte, se ha puesto a la cabeza de las más avanzadas de España en asuntos sociales.

Hay allí elementos obreros valiosos y entusiastas que defienden con tesón las ideas del porvenir. El terreno societario no va a la zaga del libertario. Todos los obreros están asociados y continuamente evitan los abusos de algún patrono ó de varios. En la actualidad están en huelga los albañiles: ni uno ha dejado de secundarla. Bastantes empresarios han accedido a la demanda de los operarios, y según noticias, es casi seguro que al leer estas líneas habrán ya triunfado.

Inútil es decir que lo celebráramos de todo corazón.

En vista del movimiento obrero que se observa en España y en otros países, próximamente publicaremos el dictamen que los trabajadores belgas presentaron al Congreso Internacional de Basilea, referente a la organización societaria de los trabajadores.

LA CONQUISTA DEL PAN

Merced a un arreglo que la administración de esta Revista ha realizado con la de *Revista Nueva*, el libro cuyo nombre encabeza estas líneas ha pasado a nuestra disposición.

Dueños de *La conquista del pan*, hemos resuelto expender la obra de sociología más trascendental de nuestros tiempos a **dos pesetas**, si se adquiere directamente en esta Administración, y a **2,50**, que es el precio que lleva marcado, cuando se compre por medio de nuestros corresponsales.

El libro consta de 300 páginas, y la edición que de él ha hecho *Revista Nueva* es la más barata que se ha editado en el mundo y la mejor que se ha impreso en castellano.

El franqueo en España corre a cargo nuestro, pero no el certificado del libro. No respondemos de los ejemplares que se extravíen en Correos si los libros no se certifican; por 25 céntimos pueden certificarse hasta 13.

Suplicamos que al pedido se acompañe el importe.

RETRATOS.—El de Emilio Zola y el de Fermín Salvochea, en papel couché, magníficamente impresos, a 10 céntimos cada uno. Los beneficios, a favor de la publicación bisemanal de este SUPLEMENTO.

EL PROCESO DE CAMBIOS NUEVOS

Rupia (Cataluña).—El domingo pasado se celebró un mitin revisionista. Al acto asistieron representantes de la comisión revisionista de Barcelona.

Torroella de Montgrí (Cataluña).—Otro mitin revisionista el mismo día. A él asistió mucha gente. Los oradores fueron muy aplaudidos.

Parécenos ya fuera de lugar esos mitines revisionistas. Podían recomendarse antes para crear opinión en favor de la inocencia de los presos. Hoy, que todo el mundo está convencido de su inculpabilidad, lo que procede es aconsejar procedimientos activos, de acción.

Zaragoza.—Nuestros lectores se habrán enterado ya por la prensa diaria de lo ocurrido en el mitin huelguista celebrado en la capital de Aragón.

El acto tuvo el carácter que han de tener en adelante los mitines examinados a libertar a los presos.

Hablaron los compañeros Arbeg, Allué y Perales, defendiendo todos la huelga general. Habló después el abogado federal Menéndez Pallarés, quien tocó el violón de

una manera lastimosa, y después nuestro amigo Lerroux, de quien se dijo, que dijo cosas que no podía permitir el delegado de la autoridad. Lo permitió la concurrencia, que era el único dueño, y basta.

Todos los oradores, menos Pallarés, propagaron la huelga general con todas sus consecuencias. Al final del mitin se recaudaron bastantes pesetas para las familias de los condenados en Montjuich.

Barcelona.—*El Diluvio* ha repartido también 74 pesetas a cada familia de los condenados por el mismo proceso, procedentes de la suscripción abierta en sus columnas.

Andalucía.—Se están organizando varios mítines huelguistas en esta región, a los que asistirá nuestro amigo Lerroux.

Siéndole imposible a nuestro amigo y compañero José Prat traducir por ahora el boceto dramático de Pedro Gori, *Sin patria*, a consecuencia de haber encontrado una ocupación que le exige muchas horas de trabajo diario, publicamos en folletín uno de los dramas que mas resonancia han tenido en nuestros tiempos, y cuya publicación se nos había pedido anteriormente.

Nuestro amigo Prat dedicará los momentos que le dejen libre sus muchas ocupaciones en traducir *Sin patria*, boceto que publicaremos después de *Un enemigo del pueblo*.

Nos participan de Bilbao que no es Chavarri, como dijimos por un error de caja, el candidato de quien dicen los socialistas bilbaínos que dió dinero a Aquilino Gómez por sus Manifiestos antielectorales, sino Echevarría.

Hase recibido la quinta entrega del tercer certamen libertario. Los amigos que en Bilbao y sus contornos deseen adquirirlo, pueden dirigirse a Mariano López.

"HISTORIA DEL SOCIALISMO VASCO,"

POR

VICENTE GARCÍA

Folleto de 32 páginas.—Precio a los suscriptores de LA REVISTA BLANCA y SUPLEMENTO, voluntario.

Para el público, 15 céntimos ejemplar; 25, 3 pesetas.

Debiendo imprimirse con lo que se recauda, su autor suplica la mayor actividad en la recaudación a los compañeros y grupos, seguro de que no les pesará.

El beneficio que se aporte, como ya se dijo, es para los presos; y en el mismo irán consignados los gastos de tirada, papel, impresión y lo que se haya recaudado.

Pedidos y cantidades, a LA REVISTA BLANCA y a su autor, San Felices, 17, Haro.

OBRAS QUE PUEDEN ADQUIRIRSE EN ESTA ADMINISTRACION.

Patria, por A. Hamon, 10; *La ley y la autoridad*, por Pedro Kropotkine, 20; *Sociología libertaria*, por J. Montseny, 75; *Almanaque de «La Question Sociale»*, 70; *El Socialismo y el Congreso de Londres*, por A. Hamon, una peseta; *La ley de la vida*, por J. Montseny, 10 céntimos; *Enseñanza burguesa y enseñanza libertaria*, por Juan Grave, 20; *Lombroso y los anarquistas*, por Ricardo Mella, 1 peseta; *¿Por qué somos anarquistas?*, por S. F. Merlino, 0,25; *La anarquía ante los tribunales*, por Pedro Gori, 0,30; *La anarquía se impone*, 0,20; *A las hijas del pueblo*, por Ana María Mozzoni, 0,15; *1.º de Mayo*, por Pedro Gori, 0,35. Además se pueden adquirir *Ciencia Social*, de Buenos Aires, a 0,50 pesetas cuaderno; *Honor, alma y vida*, drama en tres actos, por Federico Urales, 1 peseta ejemplar; *El espíritu revolucionario*, nuevo folleto de Pedro Kropotkine, editado últimamente en Buenos Aires, 20 céntimos. La *Biografía de Pedro Kropotkine*, por Anselmo Lorenzo, y *El problema social*, por Pedro Kropotkine, 20 céntimos. La *sociedad futura*, por Soledad Gustavo, 20 céntimos.

Imprenta de Antonio Marzo. —Apodaca, 18.

14 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

agui hechos unos príncipes! Hoy, pongo por caso, hemos comido asado de vaca, y lo hemos vuelto a tener esta noche. ¿No quieres probar un trozo? Ven, hombre, ven para que veas por lo menos.

BURG.—No, no.

STROCK.—Entonces ven aquí. ¡Mirai Hemos comprado un tapete para la mesa.

BURG.—Sí, ya he visto.

STROCK.—¡Y además una pantallal! ¿Ves? ¡Esa que Catalina es una gran ana de casa! ¿No es verdad que esta pieza tiene un aspecto muy agradable? Ponte aquí...

BURG.—No, no, allí. ¡Ajá! ¡Ves ahora, que la luz lo ilumina todo, qué... qué bonito hace, ¿eh? A mí me parece que no deja de tener su elegancia.

BURG.—Claro, cuando uno puede permitirse estos lujos...

STROCK.—Hoy puedo permitírmelos. Catalina dice que gano casi lo que gastamos.

BURG.—Casi, eso es.

STROCK.—Un hombre de ciencia tiene que vivir decorosamente. Yo estoy seguro de que un burgués de ordinario gasta más que yo.

15 POR ENRIQUE IBSEN

BURG.—¡Ya lo creo! Un prefecto, un magistrado superior...

STROCK.—Un simple comerciante gasta más que yo.

BURG.—Le obligan las circunstancias.

STROCK.—Yo no derrocho, Pedro. Pero creo que puedo permitirte el placer de ver gente en mi casa. ¡Ya ves! Yo, que he vivido tanto tiempo triste y solitario, la necesito, no puedo pasar sin tener a mi alrededor jóvenes animosos y francos, hombres activos, liberales, y lo son todos los que ves sentados ahí, comiendo con buen diente. Quisiera que conocieses un poco a Hovstad.

BURG.—¡Hovstad! Sí; precisamente acaba de decirme que piensa publicar un nuevo artículo.

STROCK.—¿Un artículo, yo?

BURG.—Sí, sobre los Baños; un artículo que escribiste en el invierno.

STROCK.—¡Ah, ese artículo!... Sí, ya sé; pero no quiero que se publique ahora.

BURG.—¿Por qué? Pues es la ocasión pintiparada.

STROCK.—Puede, pero las circunstancias no se prestan ya.

10 UN ENEMIGO DEL PUEBLO

BURG.—Es original que esta gente, que desciende directamente de campesinos, carezcan siempre de tacto.

CATALINA.—No es cosa de seguir pensando en eso. Usted y Tomás deberían compartir como hermanos el honor de haber fundado...

BURG.—Así debería ser; pero está viva que no todos se satisfacen con com-partir.

CATALINA.—¡Vaya! Usted y Tomás se entienden tan perfectamente. (*Escuchando.*) Creo que es él.

(*Ya á abrir la puerta del recibimiento.*)

STROCK.—*(Ríe y habla á gritos en el recibimiento.)*—Otro convidado, Catalina. Es un gusto, ¿eh? Capitán Horster, ¿cuélgue usted su abrigo, ahí, en la pared. ¡Cómo! ¿No trae usted abrigo? Figúrate, Catalina, que eché el guante al capitán en la calle, y me ha costado las fatigas del mundo traerle.

(*Horster entra y saluda.*)

STROCK.—*(A la puerta.)*—¡Adentro, hijos! Están alampados de hambre. Venga usted, capitán. Va usted a probar el asado.

11 POR ENRIQUE IBSEN

(*Empuja á Horster hacia el comedor.*)

CATALINA.—Pero, Tomás, ¿no ves? STROCK (*Volviéndose en el umbral de la puerta.*)—¡Ah! ¿Eres tú, Pedro? ¡Vuelvo y te estrecha la mano. Pues, señor, es años en grande.

BURG.—Desgraciadamente, tengo que tomar la puerta dentro de un rato.

STROCK.—¡Déjate de historias!... Van a traer el *today*. Catalina, ¡spongo que no te olvidarás del *today*!

CATALINA.—Claro que no. Ya está hirviendo el agua.

(*Entra en el comedor.*)

BURG.—¡Foddy también!

STROCK.—¡Caramba! Aguardate siguiente un minuto, y veas cómo nos cuidan.

BURG.—Gracias. No acostumbré estos festines.

STROCK.—¿Quién te habla de festines? BURG.—Pues me parece... (*Mirando hacia el comedor.*) Es increíble lo que pueden engullir esas gentes.

STROCK (*Protestando las manos.*)—Sí; no es un gusto ver comer a los jóvenes?